

Los escolios mitográficos y el Mythographus Homericus¹

NEREIDA VILLAGRA
Universidade de Lisboa
nereida@campus.ul.pt

JORDI PÀMIAS
Universitat Autònoma de Barcelona
jordi.pamias@uab.cat

1. Introducción

La forma y el contenido de los relatos mitográficos que se encuentran entremezclados en el seno de la masa textual de los escolios bizantinos muestra, por una parte, una cierta unidad en algunos aspectos formales; y, por otra,

¹ Este artículo ha sido escrito en el marco del proyecto de la beca postdoctoral de Nereida Villagra concedida por la Fundação para a Ciência e Tecnologia de Portugal (SFRH/BPD/90803/2012), y en el marco del proyecto “Estudio diacrónico de las instituciones socio-políticas de la Grecia antigua y de sus manifestaciones míticas” (FFI2016-79906-P, dirigido por el Prof. Carlos Varias García), del que Jordi Pàmias es miembro.

una diversidad en cuanto a su función y a su relación con el texto principal. En los manuscritos bizantinos, textos de distinta procedencia, forma, contenido o función, desembocan en una *mise en page* editorial más o menos homogénea, lo que implica que queden difuminadas, o incluso canceladas, las marcas de heterogeneidad discursiva. Las ediciones críticas modernas de los escolios, por su parte, ofrecen una colección de unidades microtextuales dispuestas uniformemente y, por ello, es a menudo difícil trazar una distinción clara entre los distintos tipos o familias de escolios.

Sin embargo, ha habido diversos intentos de identificar el origen de muchos de los textos mitográficos en la conocida como tradición D de los escolios a Homero,² los cuales, se suele aceptar, deben de remontar a un único comentario mitográfico, el llamado Mythographus Homericus (a partir de ahora el MH). Ha habido, igualmente, intentos de definir la relación entre los escolios mitográficos D y los escolios mitográficos conservados por la rama bT. Esta aproximación arranca de una perspectiva estrechamente arraigada en la *Quellenforschung* y en una concepción vertical de la crítica textual y literaria, que tiende a considerar los comentarios mitográficos como una erudición superflua y una filología de segundo nivel, por oposición a la actividad de la crítica alejandrina, que cultivó una actividad exegética mucho más seria.

Cuando se identifican escolios mitográficos narrativos, *historiae*, en la rama D, que cuentan con paralelos en papiro, pasan a ser considerados como parte integrante del MH. Además, se considera que también forma parte del MH un grupo de escolios, transmitidos en los escolios D (y eventualmente en bT) con características similares a las otras *historiae*, pero sin paralelos en papiro. Con esta operación llega a constituirse una colección de fragmentos de varios contenidos y funciones, que con muchas dificultades pueden atribuirse a una obra única y coherente.

Una explicación de esta inconsistencia es la propuesta por Van der Valk: el filólogo holandés consideraba que el MH, una obra sin método definido

2 Una edición reciente de los escolios D a la *Iliada* es la de Van Thiel 2014. Sobre esta rama de escolios a Homero vd. Lundsted 1961, Van der Valk 1963, Van Thiel 2014; una visión global de todas las ramas de escolios a Homero se encuentra en Montanari-Montana-Muratore-Pagani 2017, quienes preparan una nueva edición completa de todas las familias de escolios a la *Iliada*. Sobre los llamados escolios menores y su relación con los escolios D vd. Henrichs 1971a. Sobre escolios menores en papiros vd. también Henrichs 1971b, c, 1973. Una edición de los escolios menores a la *Odisea* se encuentra en Ernst 2006. Una edición de todas las ramas de escolios a la *Odisea* está siendo preparada por Pontani, de la cual han aparecido los escolios a los primeros seis primeros cantos, así como un estudio de la tradición exegética sobre la *Odisea* desde la antigüedad hasta el Humanismo: Pontani 2005, 2007, 2010, 2015.

en su comienzo, se fue desarrollando a medida que el autor redactaba el comentario. Al principio, el autor del MH pretendía presentar variantes mitográficas en el interior de las *historiae* haciendo referencia a los viejos poetas – cuyos versos a veces cita, así como distintas *historiae* sobre el mismo tema.³ Sin embargo, la redacción fue sucesivamente cada vez menos metódica y desistió de ofrecer variantes y citas de autoridades. Por su parte, Montanari explica la heterogeneidad del corpus en términos diferentes: defiende que el núcleo del material atribuible al MH deriva en último término de la tradición filológica alejandrina, no de un manual mitográfico tardío. Este primigenio MH habría sido, por un lado, simplificado en el proceso de transmisión y, por otro, aumentado con *historiae* de diferente naturaleza, provenientes de compendios mitográficos o de naturaleza racionalizante.⁴

En el contexto de un estudio más amplio sobre papiros paraliterarios, Van Rossum-Steenbeek analiza un grupo de papiros con *historiae* organizadas en función de los versos de los poemas homéricos, llegando a las siguientes conclusiones: en primer lugar, que el texto de los papiros con *historiae* debe de ser fruto del mismo autor, el MH, ya que el estilo de las diversas *historiae* presenta siempre las mismas características a pesar de citar fuentes diferentes;⁵ en segundo lugar, que aunque en origen esta obra puede haber estado relacionada con materiales filológicos, tal como defiende Montanari, el estado actual de los textos papiáceos no permite excluir que el MH también hubiera usado compendios mitológicos para su elaboración. Van Rossum-Steenbeek sugiere, además, que la finalidad de esta obra habría sido la de resumir sus fuentes (de ahí el título de la monografía, *Greek Readers' Digest*).⁶

Pagès, en una tesis doctoral cuyo objetivo era ofrecer una edición y comentario del MH de la *Iliada*, ofrece otra explicación sobre la diversidad del texto, considerando que se trata justamente de una característica propia de la prosa tardo-helenística. Asimismo, explica la disparidad de objetivos de las

3 Van der Valk 1963, 310-316.

4 Montanari 1995, 165-166.

5 Van Rossum-Steenbeek 1998: 90-92. Cf. Pagès (2007, 83) que manifesta una opinió contrària: “L’estil del redactat dels papirs presenta oscil·lacions considerables que van d’una sintaxi excessivament sintètica, com s’esdevé en alguns passatges del Papir d’Hamburg 199 o del POxy 3830 amb variacions i omissions importants, fins a una coincidència gairebé total amb els escolis D, com és el cas del Papir P.S.I. 1173” (35). “Des del punt de vista sintàctic i estilístic podem parlar d’una marcada neutralitat: no es perceben trets estilístics que permetin destriar autories. La tendència a la reducció, la síntesi, la braquilogia i fins i tot la fórmula suggereixen, [...] el poc interès per la creació d’una prosa personal, acurada i rica”.

6 Van Rossum Steenbeek 1998, 85-118.

historiae como consecuencia de la existencia de dos tradiciones, una exegética y otra mitográfica, a las que denomina MH-A y MH-B.⁷

Cameron, en su estudio sobre la mitografía en época imperial, enfatiza las diferencias que hay entre el MH y la crítica de tradición aristarquea, proponiendo que la función primordial del MH habría sido la de ofrecer entretenimiento y no la de explicar Homero, tal como había sugerido Michael Haslam.⁸

En cuanto a la relación de los escolios D y los escolios bT, separados por ramas que eventualmente se cruzan y se contaminan, Van der Valk concluyó que los segundos consistían en unos comentarios más sofisticados que los escolios D, más bien superficiales; y que el MH era la fuente de las *historiae* mitográficas de los escolios D, mientras que los bT habían utilizado una tradición distinta, más crítica. A su vez, el MH y la fuente de bT habrían tenido acceso a la misma fuente.⁹

Sin embargo, la diferencia entre estas dos aproximaciones a los textos homéricos, una derivada de la exégesis alejandrina y la otra más próxima a compendios mitográficos de bajo nivel intelectual, aunque clara a un nivel teórico, supone algunos problemas en la práctica. Para empezar, la categoría de ‘escolio mitográfico’ no es siempre fácil de distinguir de los exegéticos u otros tipos de escolios, por cuanto el comentario de un texto a menudo implica contar de nuevo su contenido, lo cual resulta ser una forma de rescritura mitográfica. Por otro lado, la propia naturaleza del MH es en sí misma exegética en el sentido de que se trata de un texto que no es independiente sino que debía de acompañar a los poemas homéricos, como se deriva del formato que presentan los papiros, organizados por *lemmata* homéricos.¹⁰ Al margen de la discusión de si las *historiae* del MH explican y comentan los poemas o si simplemente añaden material narrativo relacionado de modo superficial con el texto homérico, el hecho de que los papiros del MH organicen las *historiae*

7 Pagès (2007, 81-86), tras estudiar las características de las *historiae* transmitidas en papiros, establece el esquema formal de las *historiae* del MH: lema, narración mitográfica y subscripción, que puede haberse perdido en la transmisión. Como característica formal se destaca una prosa neutra marcadamente resumida. Siguiendo estos criterios hace una selección de materiales de los escolios más amplia que la de Montanari.

8 Cameron 2004, 104; Haslam 1990.

9 Cf. Van der Valk 1963, 329. Pagès acepta la relación de D y bT.

10 Van Rossum Steenbeek (1998, 116) anotaba que el formato de los papiros del MH sugiere una conexión estrecha con la “scholarship”, pero duda de la naturaleza crítica de la obra. *Vd.* También Pagès 2007, 120; Cameron 2004, 64-65.

con un formato igual al que encontramos en los *hypomnemata*, sugiere que esta obra fue concebida como apoyo a la lectura de Homero.¹¹

Nuestro propósito consiste en presentar un estudio de caso para ilustrar algunas de estas cuestiones, concretamente *a)* los riesgos de equiparar unívocamente las *historiae* a la mitografía como tal; y *b)* los riesgos de separar las *historiae* de otros tipos de actividad filológica en la antigüedad. Ambas posturas contribuyen a crear una relación de oposición prácticamente excluyente entre la mitografía y la crítica textual y literaria, siendo la primera equiparada a una actividad narrativa y la segunda a una actividad ecdótica y exegética o comentarista. En la reciente y monumental obra colectiva sobre la filología griega antigua, *Brill's Companion to Ancient Greek Scholarship*, los editores definen “ancient scholarship” como “texts on texts”,¹² insistiendo en que se trata de una tipología amplia, que engloba diversos fenómenos de la cultura escrita, entre los cuales se encuentra también la mitografía.¹³ Así, partiremos de este marco teórico, para ejemplificar los problemas de utilizar categorías rígidas a la hora de trabajar con textos transmitidos en corpus de escolios.

Nuestro estudio se centra en un solo caso, por lo que las conclusiones que alcanzaremos serán, inevitablemente, parciales. Sin embargo, consideramos importante reflexionar sobre la complejidad metodológica que implica deconstruir los corpus escoliásticos en búsqueda de sus fuentes. Intentaremos desplazar el foco de la *Quellenforschung* hacia un análisis formal y funcional de los escolios.¹⁴ Para ello, nos propondremos describir los elementos formales del fragmento (en relación con otros escolios homéricos) e identificar el propósito del esolio (en relación con el texto poético principal).

Como estudio de caso proponemos una serie de escolios homéricos que tienen como punto en común el hecho de citar a Ferecides de Atenas (fr. 41b, c, d, e Fowler).¹⁵ Se trata de un esolio a la *Odisea*, dos escolios a la *Iliada* y un fragmento papiroáceo que es considerado como un testimonio del MH.

11 Montanari 1995: 145; Van Rossum-Steenbeek 1998, 116. *Vd.* también Pagès 2007, 83-84. Sobre *hypomnemata* *vd.* Schironi 2012 y Dubischar 2015: 545-562, quien señala la gran diversidad que se observa en los *hypomnemata* en su relación con el texto principal y considera al MH como un subtipo de comentario (559). Sobre anotaciones en papiros de Egipto *vd.* McNamee 2007, 31-91.

12 Montanari-Matthaios-Rengakos 2015, xi.

13 Montanari-Matthaios-Rengakos 2015, x.

14 Para la influencia de la crítica de fuentes decimonónica (*Quellenforschung*) en la recepción del MH en el siglo XX, *cf.* Pàmias (en prensa a, b).

15 Pueden encontrarse comentarios a este fragmento en Dolcetti 2004, 317-321; Pàmias 2008, 106-111; Morison 2011, *ad loc.*; Fowler 2013, 361-365.



1. Sch. (D) Hom. *Od.* 11.264 Ernst (Pherecyd. fr. 41b Fowler)¹⁶

En el canto 11 de la *Odisea*, Antiope es mencionada entre los muertos que encuentra Odiseo en el Hades. Homero introduce un excursus sobre cómo se unió con Zeus y engendró a Zeto y Anfión, los fundadores de Tebas (Hom. *Od.* 11. 260-265):

τὴν δὲ μέτ' Ἀντιόπην ἴδον, Ἀσωποῖο θυγάτρα,
ἣ δὴ καὶ Διὸς εὐχετ' ἐν ἀγκοίνῃσιν ἰαῦσαι,
καὶ ῥ' ἔτεκεν δύο παῖδ', Ἀμφιονά τε Ζῆθόν τε,
οἱ πρῶτοι Θήβης ἔδος ἔκτισαν ἑπταπύλοιο
πύργωσάν τ', ἐπεὶ οὐ μὲν ἀπύργωτόν γ' ἔδύναντο
ναίεμεν εὐρύχορον Θήβην, κρατερῶ περ ἑόντε.

Vino Antiope después, la nacida de Asopo, gloriosa por haber descansado, a su vez, en los brazos de Zeus, del que tuvo dos hijos, a Zeto y Anfión, los primeros fundadores de Tebas, ciudad de las siete salidas; la ciñeron de fuertes murallas, pues, bien que esforzados, no pudieran sin ellas vivir en su Tebas ingente. (Trad. Pabón, ligeramente adaptada)

Un escolio en los manuscritos HMV (Fowler) comenta el verso ἐπεὶ οὐ μὲν ἀπύργωτόν γ' ἔδύναντο, que los manuscritos V y M copian con μιν en lugar de μὲν. Ofrecemos a continuación la edición del escolio de Fowler en lugar de la edición de Ernst, ya que Fowler, siguiendo la versión del manuscrito M, imprime un texto más completo:

Sch. (D [HMV^{amou}]) Hom. *Od.* 11.264 Fowler:

<ἐπεὶ οὐ μιν ἀπύργωτον>: διὰ τί οὐκ ἠδύναντο κατοικεῖν ἀπυργώτου οὔσης; διὰ τὸ πλησιόχωρα εἶναι ἔθνη πολλὰ δηλονότι τοὺς Φλεγύας. μετὰ δὲ τὴν τελευταίαν αὐτῶν Εὐρύμαχος ἠρήμωσε τὰς Θήβας, ὡς φησι Φερεκύδης ἐν τῇ δεκάτῃ.

2 Φλεγύας: adhuc tantum διὰ τοὺς Φλεγύας V, Ernst.

“Pues sin murallas no la (podían habitar)”: ¿Por qué no podían vivir allí si la ciudad no estaba amurallada? Porque en las inmediaciones había muchos pueblos, concretamente los flegies. Y después de la muerte de estos [Anfión y Zeto], Eurímaco destruyó Tebas, según dice Ferecides en el libro décimo.¹⁷

16 En la edición del fragmento de Ferecides se incluyen otros dos pasajes transmitidos por los escolios a Apolonio de Rodas (a = Sch. A.R. 1.740-741a; f = Sch. A.R. 1.735-737a), que no forman parte de este estudio.

17 Cuando no se indica lo contrario, las traducciones son nuestras.



Los escolios al libro 11 de la *Odisea* son particularmente ricos en *historiae* mitográficas. Un buen número de ellas encuentra paralelo en el famoso papiro PSI 1173, que conserva textos de dieciséis narraciones asociadas a *lemmata* homéricos entre los cantos 3 y 14, siendo que la mayor parte se refiere a pasajes de la catábasis de Odiseo.¹⁸ El papiro ha sido ampliamente reconocido como perteneciente al MH. Montanari ha destacado que el paralelismo entre la sucesión de *historiae* que se encuentran en el papiro y las que están intercaladas en los escolios D es total en aquella parte en la que las dos tradiciones manuscritas se conservan,¹⁹ es decir, en los comentarios referidos a pasajes entre el verso 321 del libro 11 y el verso 327 del libro 14. El presente fragmento se encuentra antes de esta porción, por lo que no podemos saber si el papiro habría conservado una *historia* relacionada con este verso.

El texto del esolio en discusión no tiene la forma narrativa usualmente asociada al MH, sino que presenta una estructura de pregunta y respuesta, un formato ya presente en la crítica literaria prealejandrina, que conocemos a partir de Aristóteles y sabemos que fue seguido por algunas escuelas como los Peripatéticos, los Estoicos o los Neoplatónicos como Porfirio. Los gramáticos profesionales también se interesaron por *zetemata* y *lyseis*. Los problemas, las inconsistencias lógicas o las referencias oscuras en Homero son esclarecidos por medio de este tipo de comentarios que explicitan una cuestión a esclarecer y a continuación la responden.²⁰ Fercides es citado al final del esolio como autoridad acerca de la última parte del relato, es decir, del hecho de que Tebas fuese destruida tras la muerte de Anfión y Zeto – y acaso también acerca del conflicto entre los tebanos y los flegies. El formato de la autorización (ὥς φησι Φερεκύδης ἐν τῇ δεκάτῃ) recuerda las *subscriptions* normalmente asociadas al MH.

La función de este comentario en relación con el texto poético es interpretativa, ya que explica la referencia que Homero hace a la imposibilidad de habitar Tebas sin murallas. Sin embargo, la parte atribuida a Fercides no tiene como objeto ejemplificar o justificar la idea previamente expuesta, ya que la destrucción de Tebas por parte de Eurímaco, demuestra que los flegies destruyeron la ciudad a pesar de las murallas.

18 *Editio princeps* Coppola 1932, 131. *Vd.* también Pfeiffer 1937, 14-16; Montanari 1995, 135-172; Fowler 1993, 29-42; Luppe 1997, 13-18; Van Rossum-Steenbeek 1997, 85-118; 301-309.

19 Montanari 2002, 136-139.

20 *Vd.* Nünlist 2009, 11. *Cf.* Pfeiffer 1968, 70. Schironi 2018, 535-539, dedica un capítulo a *zetemata* y *lyseis*.

En su edición de los escolios D, Ernst cita como paralelo de nuestro texto un escolio del manuscrito Q que comenta el verso 262, específicamente el lema Ἀμφιόνά τε Ζήθόν τε, y que, aunque no se trata de un manuscrito principal, es incluido en la edición de Dindorf. El contenido de este comentario es similar al del escolio menor. Sin embargo, se trata de otra redacción y está ausente la referencia a Ferecides:

Sch. (Q) Hom. *Od.* 11.262 Dindorf:

Ἀμφιόνά τε Ζήθόν τε: ὅτι οἱ περὶ Ἀμφιόνα ἐτείχισαν τὰς Θήβας διὰ τὸ δεδοικέναι τοὺς Φλεγύας, μετὰ δὲ τελευτὴν αὐτῶν κατασκαφείσης τῆς πόλεως ὑπὸ Εὐρυμάχου τοῦ Φλεγυῶν βασιλέως, Κάδμος ὕστερον ἔλθων ἀνέκτισε τὴν Θήβην.

“Anfión y Zeto”: porque aquellos que estaban con Anfión construyeron la muralla de Tebas por miedo a los flegies. Después de la muerte de estos, la ciudad fue arrasada por Eurímaco, rey de los flegies. Finalmente, llegó Cadmo y re-fundó la ciudad.

Este texto muestra una redacción similar al escolio bT que comentamos más abajo, y ambos mencionan a Cadmo. Al mismo tiempo, presenta un detalle que lo aparta de los otros escolios: en lugar de hacer de Anfión el constructor de la muralla tebana, se refiere a aquellos que lo acompañan: οἱ περὶ Ἀμφιόνα. Volveremos más adelante sobre este detalle.

El primer escolio (HMY) es transmitido por la tradición de los escolios D. Sin embargo, ni Pagès ni Fowler lo clasifican como un capítulo del MH. Está ausente de la edición de Pagès, incluso en el aparato de *loci paralleli* al sch. (D) *Il.* 13.302,²¹ donde son citados *in extenso* el escolio bT y el papiro que comentamos más abajo. Fowler, en el índice de *loci* de su edición de los mítógrafos fragmentarios, no indica que se trate del MH, como hace en otros pasajes. Probablemente ello se deba justamente a la estructura formal del texto, pues no consiste en una narración directa, sino que tiene la forma de pregunta y respuesta ya referida. Este formato no es tan evidente en el texto al que da preferencia Ernst,²² que ofrece una versión más económica omitiendo la pregunta y ofreciendo directamente la explicación διὰ τοὺς Φλεγύας, como vemos en el aparato crítico, versión que Ernst imprime en su edición. En cualquier caso, este texto más breve tampoco coincide con el estilo que esperaríamos del MH. Por otro lado, el escolio HVM presenta los siguientes

21 Pagès 2007, 168-169.

22 Es el ms. Oxon. Bodl. Auct. V. 1.51, cuya sigla es V en la edición de Fowler (Fowler 2000, xl) y Z en la de Ernst (Ernst 2006, viii).

puntos de contacto con otros escolios a la *Iliada*, uno de los cuales sí es clasificado como MH, el sch. (D) Hom. *Il.* 13.302 (*vd. infra*): todos se refieren a la destrucción de Tebas por Eurímaco y citan a Ferecides como fuente. ¿Cómo debemos entender la relación entre estos ejemplos de actividad exe-gética?

2. Sch. (bT) Hom. *Il.* 13.302 Erbse (Pherecyd. fr. 41c Fowler)

El segundo testimonio que analizaremos se refiere a un escolio bT que depende del verso 302 del canto 13 de la *Iliada*, y que aborda una alusión a los flegies inserta en una comparación del poema: la marcha de Meríones e Idomeneo hacia el campo de batalla es comparada con la marcha de Ares y Miedo contra los éfiros y los flegies (*Il.* 13.301-305):

τῶ μὲν ἄρ' ἐκ Θρήκης Ἐφύρους μέτα θωρήσσεσθον,
 ἤε μετὰ Φλεγύας μεγαλήτορας· οὐδ' ἄρα τῶ γε
 ἔκλυον ἀμφοτέρων, ἑτέροισι δὲ κύδος ἔδωκαν·
 τοῖοι Μηριόνης τε καὶ Ἰδομενεὺς ἄγοι ἀνδρῶν
 ἦισαν ἐς πόλεμον κεκορυθμένοι αἴθοπι χαλκῶ.

(...) *los dos parten de Tracia armados en pos de los éfiros o de los magnánimos flegies, y he aquí que sin atender ni a unos ni a otros dan la gloria a uno de los dos bandos; así Meriones e Idomeneo, capitanes de guerreros, marcharon al combate cubiertos de rutilante bronce (Trad. Crespo).*

El escolio comenta el lema ἤε μετὰ Φλεγύας, que Erbse reformula como Φλεγύας μεγαλήτορας, puesto que el escolio se referirá también al epíteto:

Sch. (bT) Hom. *Il.* 13.302 Erbse:

'<Φλεγύας μεγαλήτορας>'. οἱ μὲν Γυρτωνίους, b(BCE³)T οἱ δὲ τοὺς ἐνοικούντας τὴν Δαυλίδα τῆς Φωκίδος, οὓς <μεγαλήτορας> φοῖον ἰδεῖν ὀρέκτας† φησὶ διὰ τὸ πεπορθηκέναι τὸν ἐν Πυθοῖ ναόν. καὶ Φερεκύδης δὲ ἵστορεῖ περὶ τῶν Φλεγυῶν· καὶ γὰρ αὐτὰς τὰς Θήβας ὑπ' Ἀμφίωνος καὶ Ζήθου διὰ τοῦτο τετελιχίσθαι, διὰ τὸ δέος τῶν Φλεγυῶν. μετὰ δὲ ταῦτα τὰς Θήβας ὑπ' αὐτῶν αἰρεθῆναι Εὐρυμάχου βασιλεύοντος, καὶ ἔρημον γενέσθαι τὴν πόλιν μέχρι τῆς Κάδμου ἀφίξεως. ἐπὶ πλείον δὲ περὶ αὐτῶν διελλεκταὶ Ἐφορος ἀποδεικνύς ὅτι τὴν Δαυλίδα καὶ οὐ τὴν Γυρτῶνα ὤκησαν· ὅθεν καὶ παρὰ Φωκεῦσι τὸ ὑβρίζειν φλεγυῶν λέγεσθαι. ἔστι δὲ ταῦτα ἐν τῇ τριακοστῇ τῇ Δημοφίλου. πάλαι δὲ διεφέροντο Φωκεῖς πρὸς Θεσσαλοὺς· διὸ καὶ τὰς Θερμοπύλας ὤκησαν Φωκεῖς· εἴσοδον γὰρ ἔχουσιν ἀπὸ Θεσσαλίας. T

1 le. scripsit Erbse : ἤε μετά φλεγύας : φλέγυας δέ coni. cum scholio 301c, v. δραστήριοι b; γυρτ. Eust. : γυρτονίους (falsa sunt, quae profert Valk l. c.) : γορτυνίους b.

<Flegies magnánimos>: Unos dicen que son los girtonios; otros dicen que habitaban la Dáulide en la Fócide. Dice que son ‘magnánimos’ porque eran vistos como atacantes violentos † a causa de la destrucción del templo de Delfos. Y Ferecides cuenta sobre los flegies que, en efecto, la misma Tebas fue amurallada por Anfión y Zeto por esta razón, por miedo a los flegies; y que después Tebas fue tomada por éstos durante el reinado de Eurímaco y la ciudad quedó desierta hasta la llegada de Cadmo. Pero Éforo cuenta más sobre ellos, demostrando que habitaban Daulis y no Girtona. Por eso para los foceos φλεγυᾶν significa ‘usar violencia’. Esto está en el libro 30 de Demófilo. Antiguamente los foceos combatían con los tesalios. Por eso los foceos habitan también las Termópilas, pues tienen allí la salida de Tesalia.

Este texto identifica, de entrada, a los flegies con los girtonios, o con los foceos de la Dáulide. A continuación, explica el epíteto homérico que se le aplica, μεγαλήτωρ, aunque la razón de la explicación no es clara y los editores indican que hay una corrupción en el texto. En efecto, el significado general de ὀρέκτας es ‘tendido’, de donde se aplicaría a la ‘pica’, o ‘deseado’, en sentido pasivo. Nosotros proponemos, con interrogante, la traducción ‘atacantes violentos’ basándonos en la raíz verbal ὀρέγω.²³ Fuere como fuere, el objetivo del comentario es interpretativo, independientemente de lo oscuro de la elucidación. El sentido del adjetivo aún hoy plantea problemas, pues suele traducirse por magnánimo, cuya acepción más general es benevolente, clemente o de ánimo elevado, lo que no se ajusta bien ni al pasaje homérico ni al escolio. Los flegies son mencionados por Homero en una comparación que evoca una guerra terrible, en la que intervienen los dioses Ares y Miedo, su hijo (Φόβος). La referencia a los flegies μεγαλήτορες, literalmente ‘de ánimo grande’, parece apuntar más bien en el sentido de que tenían un ánimo fuerte, sentido que conserva el latino *magnanimus*, hombre valiente, duro, pero que se pierde en castellano. El escolio parece justamente hacerse eco de esta dificultad interpretativa, ya que ofrece una explicación de este término.²⁴ Además, la *historia* de Ferecides, un relato que cuenta por qué fueron levantadas las murallas tebanas, ahonda en la explicación del epíteto, aportando detalles que ejemplifican la naturaleza de este pueblo. La última parte de la *historia*

23 Vd. LSJ⁹ s. v. ὀρεκτός, ὀρέγω.

24 Este adjetivo aparece también en *Od.* 10.200 aplicado al Cíclope, donde parece tener una acepción similar: Κύκλωπός τε βίης μεγαλήτορος ἀνδροφάγοιο.

(que la ciudad quedaría vacía hasta la llegada de Cadmo) puede parecer superflua, una ampliación: el comentarista incluye también este pedazo de información porque lo encuentra en su fuente. No obstante, insistir en que la ciudad permanece vacía durante un tiempo, contribuye a describir la destrucción de los flegies como un evento devastador, de profundas consecuencias, lo que indirectamente ilustra el sentido de su naturaleza de *μεγαλήτορες*.

Después del relato de Ferecides, siguen otras explicaciones sobre las localizaciones de los flegies: Éforo y Demófilo son citados como autoridades.²⁵ Así, esta parte del texto parece próxima a un *Zitatennest*, una forma particular de *Listenliteratur* en la que distintos autores son citados con sus variantes divergentes o coincidentes. De hecho, el escoliasta cita hasta tres versiones sobre el lugar de residencia de los flegies. Sin embargo, el texto no muestra las características formales de un *Zitatennest*, que coloca cada una de las variantes y de las autoridades una al lado de la otra, ya que no se trata de contrastar una variante puntual, sino que las diferentes autoridades se citan por informaciones diferentes, acumulando datos sobre los flegies.

En cuanto a la función de la historia de Ferecides, parece destinada a ilustrar la afirmación del comentarista acerca del sentido del epíteto. Por lo tanto, estaría integrada en un comentario de interpretación del texto homérico. El hecho de que una parte de esta *historia* pueda parecer una adición, no tiene por qué relacionarse con un carácter superfluo del comentario, sino con la naturaleza intrínseca del tipo de información que transmite, que es narrativa.

3. Sch. (D) Hom. *Il.* 13.302 Van Thiel (Pherecyd. fr. 41d Fowler) y *POxy.* XLII 3003 (Pherecyd. fr. 41e Fowler)

Un segundo escolio al mismo verso de la *Iliada*, transmitido por los escolios D, que también cita a Ferecides, es incluido en la edición del MH de Pagès, quien, como ya se ha señalado, añade en el *apparatus criticus* el escolio bT, arriba mencionado, y un papiro como paralelos:

Sch. (D) Hom. *Il.* 13.302 Van Thiel:

<Ἦε μετὰ Φλέγυας μεγαλήτορας.> Φλέγυες, Γόρτυναν κατοικοῦντες, παρανομώτατον καὶ ληστρικὸν διήγον βίον, καὶ κατατρέχοντες τοὺς περιοίκους, χαλεπῶς ἠδίκουν. Θηβαῖοι δὲ, πλησιόχωροι ὄντες, ἐδεδοίκεισαν καὶ μέχρι πολλοῦ, εἰ μὴ Ἀμφίων καὶ Ζήθος, οἱ Διὸς καὶ Ἀντιόπης, ἐτείχισαν τὰς Θήβας.

²⁵ *BNJ* 70 (Ephoros) F93. Sobre Éforo y Demófilo *vd.* el comentario al fragmento de Parker 2016.

Εἶχε γὰρ Ἀμφίων λύραν, παρὰ μουσῶν αὐτῷ δεδομένην. δι' ἧς κατέθελγε καὶ τοὺς λίθους, ὥστε καὶ πρὸς τὴν τειχοδομίαν αὐτομάτως ἐπέρχεσθαι. Τοῦτων μὲν οὖν ζώντων, οὐδὲν οἱ Φλέγυες τοὺς Θηβαίους ἠδύναντο διαθεῖναι κακόν. Θανόντων δὲ αὐτῶν, ἐπελθόντες, σὺν Εὐρυμάχῳ τῷ βασιλεῖ τὰς Θήβας εἶλον. Πλείονα δὲ τολμῶντες ἀδικήματα, κατὰ Διὸς προαίρεσιν, ὑπὸ Ἀπόλλωνος διεφθάρησαν, ὡς ἱστορεῖ Φερεκύδης.

<O con los flegies magnánimos>: *Los flegies, que habitaban Gortina,²⁶ llevaban una vida al margen de la ley y extremadamente criminal, ya que hacían incursiones en los territorios vecinos y les infligían terribles daños. Los tebanos vivían en tierras cercanas a ellos y habrían sentido grande temor hacia estos durante mucho tiempo, de no haber sido por que Anfión y Zeto, los hijos de Zeus y Antíope, amurallaron la ciudad. En efecto, Anfión tenía una lira que le habían dado las Musas, con la cual podía encantar hasta las piedras para que se movieran ellas solas en la construcción de la muralla. Durante el tiempo en que ellos vivieron, los flegies no consiguieron causarles ningún mal. Pero cuando murieron, los atacaron bajo el mando del rey Eurímaco y tomaron Tebas. Como planearon mayores injusticias, Apolo los destruyó por decisión de Zeus, tal como cuenta Ferecides.*

El texto presenta la forma canónica de los escolios del MH, con una *subscriptio* al final que cita una autoridad y clasifica el contenido del escolio como una *historia*. Resulta llamativo que la estructura del texto no sea tan distante de la del escolio bT: inicialmente hay una referencia a la localización de los flegies, sigue un comentario sobre su modo de vida y a continuación se reproduce la narración. La discusión final del escolio bT sobre su ubicación está ausente en este escolio. En cuanto a la función de la *historia*, aunque no se especifique de modo explícito, esta ilustra la naturaleza de los flegies, como sucedía en el escolio bT, y por lo tanto parece aclarar el sentido del epíteto.

Transcribimos a continuación también el paralelo papiráceo (testimonio IV):²⁷

POxy 3003, col. I, 3-11 (Van Rossum-Steenbeek, p. 283):

.....] ἢ[ἐ με]τὰ Φλεγύας μεγ[αλήτο]ρας· Φλε-
γύαι [...] οὐντες . φερθ . νιαν ἐλήι[ζον]το τοὺς πε-

26 Pagès (2007, 345) edita en su texto la corrección Γυρτῶνα: “He corregit la lectura dels manuscrits Γόρτυναν per Γύρτωνα perquè de les fonts que parlen dels Flègies només alguns escolis homèrics els ubiquen en aquesta ciutat il·localitzable en el continent. La similitud fònica pot haver propiciat un error en la transmissió. En canvi la forma Γύρτωνα és avalada per Estrabó”. Estamos de acuerdo con su observación sobre la propuesta de que el origen del error sea la proximidad fonética. Sin embargo, preferimos mantener el *textus receptus*.

27 Parsons 1974 (*ed. pr.*); Van Rossum-Steenbeek 1998, 283-4.

ριοίκους]· Θηβαίων δὲ εὐλαβουμέ[νω]ν αὐτοὺς
οἱ περὶ Ζῆθ]ον καὶ Ἀμφίονα τειχίζουσι τὴν πόλιν· εἶ-
χε γὰρ Ἀμ]φίων ἀπὸ τῶν Μουσῶν λύραν χρυσῆν
δι' ἧς τοὺς] λίθους ἔπειθεν· ὁ οὐκέτι ἦλθον οἱ Φλεγύ-
αι] ἐς ἕως ἀποθανόντων τῶν περὶ Ζῆ[θο]ν
σὺν Εὐρυ]μάχῳ τῷ βασιλεῖ ἐπήρχοντο κα . εἴρο . [. . .]
.] αὐτοὺς Ἀπόλλων κατεταρτ[ά]ρωσεν.

O con los flegies magnánimos: flegies [...habit]antes (?) arrasaban a los vecinos. Los tebanos los temían, por lo que Zeto y los suyos y Anfión amurallaron la ciudad. (...) pues Anfión tenía una lira de oro de las Musas [con la cual] persuadía las piedras; por lo que los flegies ya no se acercaron (....) hasta que murieron Zeto y los suyos (...) con el rey Eurímaco atacaron [...] Apolo los envió al Tártaro.

El texto papiráceo discurre en paralelo a la *historia* de los escolios D, siguiendo la misma estructura narrativa, con algunas diferencias en la redacción, que en el papiro es en general más escueta. Aunque la primera línea está muy mutilada, es probable que οὐντες sea el final de κατοικοῦντες, al igual que en el escolio. Si bien no podemos saber si el error en el topónimo también aparecería en el papiro, sí es importante el hecho de que el papiro debía seguir la misma estructura que el escolio: localización de los flegies, referencia a su actitud y narración. La versión del papiro incluye dos detalles que no aparecen mencionados en el escolio D: la lira de Anfión era de oro (λύραν χρυσῆν, l. 5) y la muralla no la construyeron sólo Zeto y Anfión, sino que, si aceptamos la restitución de los editores en la línea 6, fueron aquellos que acompañaban a Zeto. Tampoco habla el papiro solo de la muerte de Zeto sino también de la de aquellos que estaban con él (τῶν περὶ Ζῆ[θο]ν, l. 7),²⁸ coincidiendo con la lectura que veíamos en el escolio Q, que, por lo demás, presenta una redacción totalmente diferente. En cualquier caso, queda excluida una dependencia directa del texto de D con respecto del papiro.

Como hemos señalado, al igual que el escolio bT, el escolio D y el papiro (por lo que podemos deducir del lagunoso texto que sigue al *lemma*) comienzan con una aclaración sobre el lugar de residencia de los flegies y, a continuación, se describe la clase de pueblo que eran. La sección narrativa, la *historia*, refiere la construcción de las murallas tebanas y su motivación, *id est*, el miedo que los tebanos sentían de los flegies – tal como leíamos en el escolio bT. La *historia* proporciona algunos detalles que no aparecen en el escolio

28 En la línea 6 los editores reconstruyen el mismo giro: οἱ περὶ Ζῆθ]ον καὶ Ἀμφίονα.

bT: cómo fueron levantadas las murallas y el castigo que Apolo infligirá a los flegies.²⁹

Schwartz y Van der Valk abordaron estos grupos de escolios a la *Iliada* con la finalidad de evaluar la relación entre los escolios bT y los D, por cuanto ambas ramas ofrecen relatos acerca del mismo tema.³⁰ Mientras que Schwartz consideró que la versión de bT tiene que prevalecer sobre D porque bT desarrolla un comentario erudito, Van der Valk considera que la red de textos es más complicada y que las conexiones derivan del hecho de que en última instancia utilizaron una fuente común. Schwartz defiende que la versión original de esta *historia* conservaría también el pasaje de Éforo, que encontramos en bT. Van der Valk señala que las *historiae* de D suelen dar sólo una autoridad, y argumenta su hipótesis de la dependencia de las dos ramas de escolios de una fuente común en base a una *lectio* de los manuscritos de los escolios D en este pasaje: la tradición D ofrece Γόρτυναν como nombre de la ciudad, lo que es una mala lectura por Γυρτώννα. Los escolios de T dan, en cambio, el nombre correcto en el gentilicio que aparece al inicio, Γυρτωνίους. Sin embargo, algunos manuscritos, BCE³, contienen el error (γορτυνίους).³¹ Van der Valk, descuidando que T da la lectura correcta, acepta la lectura de b y la considera un *error coniunctiuus* con el fragmento de Ferecides. Ello, según el holandés, demostraría que D y bT comparten una fuente común, el MH o su antecesor. Erbse ya anotaba “falsa sunt, quae profert Valk”.³² En efecto, el error de BCE³ puede haber sido introducido por su ancestro común (b). Pero por otro lado, este error de copista puede explicarse como un desliz ortográfico espontáneo, o como una *lectio faciliior*, ya que la ciudad cretense de Gortina era muy bien conocida, como ya observó Pagès (*vd. supra*).

Dejando a parte las relaciones genéticas entre ambas ramas de escolios, creemos relevante señalar, como decíamos más arriba, que nos encontramos ante diversos textos con propósitos y redacciones en parte comunes y en parte diferentes. En otras palabras, son pasajes que muestran tanto puntos de contacto como puntos de divergencia en su estructura y forma, en la relación con el texto principal y en los elementos que utilizan para comentar el poema homérico.

29 En sch. A.R. I 740-741a (ed. Wendel), que corresponde al fragmento 41a de Ferecides, también se describe la construcción de la muralla.

30 Schwartz 1881, 440-443; Van der Valk 1963, 317-342.

31 Van der Valk 1963, 318-319. *Vd.* texto de Erbse *supra*.

32 Erbse 1973, 456.

Desde el punto de vista funcional, el de la relación con el texto poético, sobresale el hecho de que hay puntos comunes en todos ellos. Un elemento importante en común es la perspectiva interpretativa tanto en la tradición bT como en la D de los escolios a la *Iliada* y en el papiro, así como en el texto que comenta la *Odisea*. Todos ellos ofrecen información acerca de una expresión en el texto homérico. El escolio a la *Odisea* investiga una oscura referencia del poema: que no se podía habitar Tebas sin murallas. El escolio bT a la *Iliada*, el escolio D y el papiro ilustran el sentido del epíteto de los flegies, *μεγαλήτορας*. Una diferencia entre entre bT y D y el papiro, sería que bT aporta más información sobre la localización de los flegies, mientras que D y el papiro amplían la parte narrativa. Sin embargo, en los tres casos se comentan los mismos aspectos del texto poético: la localización y el carácter de los flegies. Por otro lado, el escolio de la rama bT, además de ilustrar la explicación del epíteto, aporta detalles sobre la ubicación de este pueblo, información que no estaría directamente relacionada con el texto homérico.

Otro elemento en común es la cita de la misma autoridad, Ferecides, para detalles diferentes, lo que sugiere que esa información efectivamente debe de retrotraerse al mitógrafo ateniense, sin que podamos determinar la forma que tendría el texto original.³³ Al mismo tiempo, este caso ejemplifica la libertad con la que una autoridad mitográfica puede ser usada por diferentes tipos de comentaristas. Asimismo, vemos que tanto bT como D introducen la narración usando el mismo término, *ἱστορία* o el verbo relacionado *ἱστορεῖ*.³⁴ Lo que es relevante para nosotros es que estos relatos son llamados *ἱστορία* independientemente de la forma en la que son introducidos (como cita literal o como resumen) y de lo explícita que sea la voluntad del comentarista de aclarar un pasaje. Es importante anotar que el término en cuestión, aunque mucho más frecuente en los escolios homéricos D, aparece también en otras tradiciones manuscritas de los escolios a Homero, los bT, así como en otros corpus de escolios, como los de Píndaro, los de Apolonio de Rodas o los de Eurípides.³⁵ Por todo ello, tomar los términos *ἱστορία* o *ἱστορεῖ* como un criterio para describir exclusivamente la actividad del autor del MH puede inducir a error.

33 Para la estructura y la organización de las *Historias* de Ferecides, *vd.* Pàmias 2020.

34 El sentido del término *ἱστορία* plantea problemas desde la primeriza aparición en la literatura griega con Heródoto (*cf.* Schepens 2007).

35 Sobre el término *ἱστορία* en el MH *vd.* Delattre 2016. Una perspectiva más general en Cameron 2004, 90-93. Sobre el término en los escolios a Píndaro *vd.* Vassilaki 2015, 93-117. Sobre otros corpus de escolios *vd.* también Villagra (en prensa).

Como resultado de todo ello, estamos obligados a aceptar que la deconstrucción de los escolios para descubrir el MH implica al mismo tiempo un ejercicio de reconstrucción, en la medida en que estamos produciendo a la vez una obra hipotética y no atestiguada. Por eso, cualquier criterio utilizado por el filólogo terminará siendo fatalmente circular. La naturaleza del MH dependerá de los criterios escogidos previamente para clasificar los escolios que caen dentro o fuera del corpus³⁶.

Si bien una edición y especialmente un comentario del MH es un *desideratum* en el campo de la mitografía, consideramos que en vez de limitarnos a intentar aislar el original y su fuente, sería necesario añadir un análisis funcional de los textos que se encuentran en corpus de escolios. Este tipo de análisis invita a observar la actividad del MH como plenamente implicada en la antigua filología. En efecto, este caso ilustra la dificultad de discernir qué elementos de la *historia* sobre la construcción de la muralla de Tebas se retrotraen al MH, o a Ferecides o a la actividad exegética de comentaristas y escoliastas. El uso y producción de *historiae* se combinaba con otras investigaciones científicas de interpretación y exégesis. La flexibilidad en la forma de introducir narraciones mitográficas y en su uso hace imposible establecer una descripción clara de lo que era el MH. Los paralelos papiáceos a los escolios D son prueba de que por lo menos algunas *historiae* circulaban como comentarios independientes. En el caso que presentamos, las pequeñas diferencias entre el papiro y el escolio D, así como las coincidencias con el escolio Q, sugieren que se trata de un texto con una transmisión abierta y transversal, susceptible a una gran manipulación. Los argumentos de Van Rossum-Steenbeek a favor de la autoría única de las *historiae*, pueden explicarse también como características de género. En efecto, no hay títulos o atribuciones en los papiros, de modo que pensamos que no podemos excluir la hipótesis de que hubiera distintas colecciones de *historiae* organizadas por lemas homéricos.

36 Para los criterios de reconstrucción de una futura edición del MH, *vd.* Pagès & Villagra (en prensa).

Bibliografia

- Cameron, Alan (2004). *Greek Mythography in the Roman World*, Oxford-New York.
- Crespo Güemes, Emilio (1991), *Homero. Iliada. Introducción de M. Fernández-Galleano. Traducción, introducción y notas de E. Crespo Güemes*, Madrid.
- Delattre, Charles (2016). “Référérence et corpus dans les pratiques de commentaire. Les emplois de *historia*”, *RPh* 90, 2 (ps. 89-110).
- Dolcetti, Paola (2000). “Αφ’ οὗ καλεῖται...: ordinamento genealogico e definizione degli spazi geografici in Ferecide di Atene”, *Quaderni del Dipartimento di filologia, linguistica e tradizione classica «Augusto Rostagni»* 14, Bologna (ps. 23-32).
- Dolcetti, Paola (ed.) (2004). *Ferecide di Atene. Testimonianze e frammenti*. Introduzione, testo, traduzione e commento, Alessandria.
- Dubishar, Markus (2015). “Typology of Philological Writings”, in Montanari, Franco; Matthaios, Stephanos; Rengakos, Antonios (eds.), *Brill’s Companion to Ancient Greek Scholarship*, Leiden (ps. 545-599).
- Erbse, Hartmut (1973). *Scholia Graeca in Homeri Iliadem. Volumen III Scholia ad libros K - Z continens*, Berlin-Boston.
- Ernst, Nicola (2006). *Die D-Scholien zur Odyssee. Kritische Ausgabe*, diss. Universität zu Köln.
- Fowler, Robert L. (1993). “The myth of Kephalos as an aition of rain-magic (Phe-rekydes FG rHist 3 F34)”, *ZPE* 97 (ps. 29-42).
- Fowler, Robert L. (2000). *Early Greek Mythography. I. Texts*. Oxford-New York.
- Haslam, Michael (1990). ‘A New Papyrus of the Mythographus Homericus’, *BASP* 27 (ps. 31-36).
- Henrichs, Albert (1971a). “Scholia Minora zu Homer. I”, *ZPE* 7 (ps. 97-149).
- ___ (1971b). “Scholia Minora zu Homer, II,” *ZPE* 7 (ps. 229-260).
- ___ (1971c). “Scholia Minora zu Homer, III,” *ZPE* 8 (ps. 1-12).
- ___ (1973). “Scholia Minora zu Homer, IV,” *ZPE* 12 (ps. 17-43).
- Lundstedt P. (1961). *Untersuchungen zu den mythologischen Abschnitten der D-Scholien*, Hamburg.
- Luppe, Wolfgang (1997). "Nachlese und Überlegungen zum Mythographus-Homericus-Codex P. S. I. 1173", *ZPE* 116 (ps. 13-18).
- McNamee, Kathleen (2007). *Annotations in Greek and Latin Texts from Egypt*, American Studies in Papyrology 45, Atlanta.

- Montanari, Franco (1995), "The Mythographus Homericus" in Schenkeveld, D. M., Abbenes, J. G. J., Slings, S. R., & Sluiter, I. (eds.), *Greek literary theory after Aristotle: A collection of papers in honour of D.M. Schenkeveld*, Amsterdam (ps. 136-172).
- Montanari, Franco (2002). "Ancora sul Mythographus Homericus (e l'*Odissea*)" in A. Hurst et F. Létoublon (eds.), *La mythologie et l'Odysée*, Genève (ps. 129-144).
- Montanari, Franco; Matthaios, Stephanos; Rengakos, Antonios [eds.] (2015). *Brill's Companion to Ancient Greek Scholarship*, Leiden.
- Montanari, Franco; Montana, Fausto; Muratore, Davide; Pagani, Laura (2017). "Towards a New Critical Edition of the Scholia to the Iliad: a Specimen", *Trends in Classics*, 9/1 (ps. 1-21).
- Morison, William S. (2011). "Pherekydes of Athens (3)", in Ian Worthington (ed.), *Brill's New Jacoby*, Leiden.
- Nünlist, René (2009). *The Ancient Critic at Work. Terms and Concepts of Literary Criticism in Greek Scholia*, Cambridge.
- Pabón, José Manuel (1982). *Homero. Odisea. Traducción de J. M. Pabón*, Madrid.
- Pagès, Joan (2007). *Mythographus Homericus. Estudi i edició comentada*, diss. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Pagès, Joan & Villagra, Nereida (en prensa). "Introduction", in Joan Pagès & Nereida Villagra (eds.), *Prolegomena to the Mythographus Homericus*.
- Pàmias, Jordi (2008). *Ferecides d'Atenes, Històries*. Vol. I. Introducció, edició crítica, traducció i notes, Barcelona.
- Pàmias, Jordi (2020). "Pherekydes von Athen: Struktur der *Historiai* (oder: Der längere Weg von Athen bis Alexandria)", *C&M* 68 (ps. 1-13).
- Pàmias, Jordi (en prensa, a). "Early Greek Mythography and Commentaries on Epic Poets", in Ettore Cingano (ed.), *Commentaries on Greek texts. Problems, methods and trends of ancient and Byzantine scholarship*, Roma.
- Pàmias, Jordi (en prensa, b). "Panzer, the Mythographus Homericus, and fin de siècle German Scholarship", in Joan Pagès & Nereida Villagra (eds.), *Prolegomena to the Mythographus Homericus*.
- Parker, Victor (2016). "Ephoros (70)", In Ian Worthington (ed.), *Brill's New Jacoby*. Consulted online on 28 July 2018 <http://dx.doi.org/10.1163/1873-5363_bnj_a70> First published online: 2016.
- Parsons, Peter J. (1974). "P. Oxy. 3003", *The Oxyrrhynchus Papyri* 42 (ps. 15-19).
- Pfeiffer, Rudolf (1937). "Hesiodisches und Homerisches". *Philologus* 92, (ps. 1-18).

- Pfeiffer, Rudolf (1968). *History of Classical Scholarship. From the Beginnings to the End of the Hellenistic Age*, Cambridge.
- Pontani, Filippomaria. 2005, *Sguardi su Ulisse. La tradizione esegetica greca all' Odissea*, Roma.
- Pontani, Filippomaria. 2007. *Scholias Graeca in Odysseam: 1. Scholia ad libros α-β*, Roma.
- Pontani, Filippomaria. 2010. *Scholias Graeca in Odysseam: 2. Scholia ad libros γ-δ*, Roma.
- Pontani, Filippomaria. 2015. *Scholias Graeca in Odysseam: 3. Scholia ad libros ε-ζ*, Roma.
- Schepens, Guido (2007). "History and *Historia*: Inquiry in the Greek Historians", in John Marincola (ed.), *A Companion to Greek and Roman Historiography*. Vol. 1. Malden, MA (ps. 39-55).
- Schironi, Francesca (2012). "Greek commentaries", *Dead Sea Discoveries*, 19/3 (ps. 399-441).
- Schironi, Francesca (2018). *The best of the grammarians: Aristarchus of Samothrace on the Iliad*, Ann Arbor University of Michigan Press.
- Schwartz, Eduard (1881). "De scholiis homericis ad historiam fabularem pertinentibus", *Neue Philologische Jahrbücher* 12 (ps. 405-463).
- Van der Valk, Marchinus (1963). *Researches on the Text and Scholia of the Iliad*. Part I, Leiden.
- Van Rossum-Steenbeek, Monique (19987), *Greek Readers' Digests? Studies on a Selection of Subliterary Papyri*, Leiden.
- Van Thiel, Helmut (2014). *Scholias D in Iliadem. Proecdosis aucta et correctior 2014. Secundum codices manu scriptos*, Köln (<http://kups.ub.uni-koeln.de/id/eprint/5586>).
- Vassilaki, Ekaterini (2015). "Entre histoire et légende : recherche sur les emplois des mots ἱστορία, ἱστορεῖν, ἱστοριογράφος et ἱστορικός dans les scholies aux *Olympiques* de Pindare. In *Traduire les scholies de Pindare II. Interprétation, histoire, spectacle*. Dialogues d'histoire ancienne. Supplément n°13 (ps. 93-117).
- Villagra, Nereida (en prensa). "Mythography and scholia", in R. Smith & St. Trzaskoma (eds.), *Oxford Handbook of Greek and Roman Mythography*, Oxford.